



La competitividad de la industria química, en jaque por los costes de energía

Javier Díaz

Responsable del Área de Consultoría de Energía en Ayming

La Federación Empresarial de la Industria Química Española (FEIQUE) y la Asociación Española de Operadores de Productos Petrolíferos (AOP) cuantificaban en su Agenda Sectorial 2020 el Valor Añadido Bruto conjunto de sus industrias en más de 22.000 euros, así como su incidencia en el empleo en casi un millón de personas. Un par de cifras que bastan para comprender rápidamente la importancia que tiene para nuestro país este conjunto industrial y por qué es tan importante mantener su competitividad. Más ahora, en un contexto de recuperación tras una de las peores pandemias que el mundo ha vivido, y que lejos de quedarse atrás, ahora se le suma un escenario en los mercados de energía realmente insostenible. Es por ello por lo que, ante la falta de respuesta de las distintas autoridades nacionales y europeas, por el momento, la solución pasa por una estrategia de compra de energía sin precedentes.

2021 ha sido un año marcado a nivel industrial por el continuo y sucesivo encarecimiento de los precios de electricidad y gas, viendo cómo cada mes se marcaban máximos históricos en una tendencia alcista que, lamentablemente, no frenará en el corto plazo y comienzos de 2022. Electricidad, gas y otras materias primas han impactado directamente en las cuentas presupuestarias de las empresas del sector químico, teniendo incrementos en sus facturas de entre el 50 y 100 % durante el segundo semestre de 2021 y

llegando a duplicar sus presupuestos de energía para 2022. Una merma a la que se le suma, para finalizar el presente ejercicio, los cambios regulatorios a nivel nacional en materia de electricidad y gas que, lejos de convertirse en apoyos al sector, se convierten en otras aristas más que abordar y nuevos incrementos de presupuesto.

El pasado 1 de junio entró en vigor una nueva legislación en materia eléctrica y, por su parte, el pasado 1 de octubre hizo lo propio una nueva regulación sobre el gas; ambas sin actualizar desde hace más de una década. Encontramos un panorama industrial sumido en la confusión por estos cambios, que no les permiten abordar con agilidad el es-

» Encontramos un panorama industrial sumido en la confusión por estos cambios

cenario de planificación necesario para sortear el rally de precios actual. Las empresas industriales se han encontrado, incluso, con rupturas de contratos y renegociaciones forzadas. Un panorama en materia de electricidad al que ahora se le suma otro cambio regulatorio en gas, desconocido e inconcreto incluso en los días previos a su entrada en vigor.

Este contexto se enmarca, además, en un incipiente cambio de modelo productivo, hacia una utilización cada vez mayor de renovables, y motivado por los imperativos nacionales y europeos en materia de descarbonización, que eso sí, serán sufragados por los inversores y empresas industriales. No parece indicar lo contrario la Comisión Europea, quien tras el anuncio del paquete de restricciones FitFor55 y distintas declaraciones de sus máximos responsables, tiene claro que en materia de Energía hay un definitivo y único objetivo: la descarbonización. Sin peros, ni condicionantes, ni al parecer, timing para la Industria. Y es que, por el momento, no ha habido ningún pronunciamiento por su parte sobre la preocupación por los precios de los derechos de emisión, o por la entrada de particulares en esta cuestión, siendo dos ejemplos de comunicaciones que ayudarían significativamente al comportamiento y regulación del mercado.

Con todo: ¿qué puede hacer una empresa industrial en estos momentos? Ante todo, no caer en la precipitación, y

evitar compromisos y contratos a largo plazo. Hay que tener en cuenta que incluso en aquellos casos en que se presente un ahorro al optar por contratos de larga duración, lo que estaremos haciendo es perpetuar a largo plazo nuestros precios en máximos históricos. Por ello, deberemos combinar una estrategia a corto plazo, que nos permita adaptarnos a las variaciones que se vayan produciendo en el mercado, junto con una estrategia a medio y largo plazo, que nos permita ir construyendo ya nuestros presupuestos hasta 2025, precisamente para evitar situaciones como la actual.

La definición de una estrategia de compra y una adecuada gestión del riesgo, junto a un continuo seguimiento de los mercados es, en estos momentos, la fórmula para mantener la competitividad en nuestros costes de electricidad y gas natural en el sector químico. Sin poner en tela de juicio la necesidad de avanzar hacia a la descarbonización, es necesario conjugarla con la competitividad industrial de un sector capital para el conjunto de nuestro país. Con todo, y manteniéndonos a la espera de nuevas medidas concretas -sobre todo por parte de Europa-, que conlleven un impacto positivo para los consumidores industriales, podemos concluir que la planificación en materia energética será la luz en los días más oscuros para la industria química que se recuerdan. 

Perfect Match.

Visunet FLX: La nueva plataforma HMI modular para uso en Zona 2/22, Div.2

Un sistema HMI excepcional que se adapta perfectamente a su aplicación.



For more information, visit
pepperl-fuchs.com/flx

